

anualmente en productos de artes industriales, extranjeros, unos cincuenta millones de pesetas.

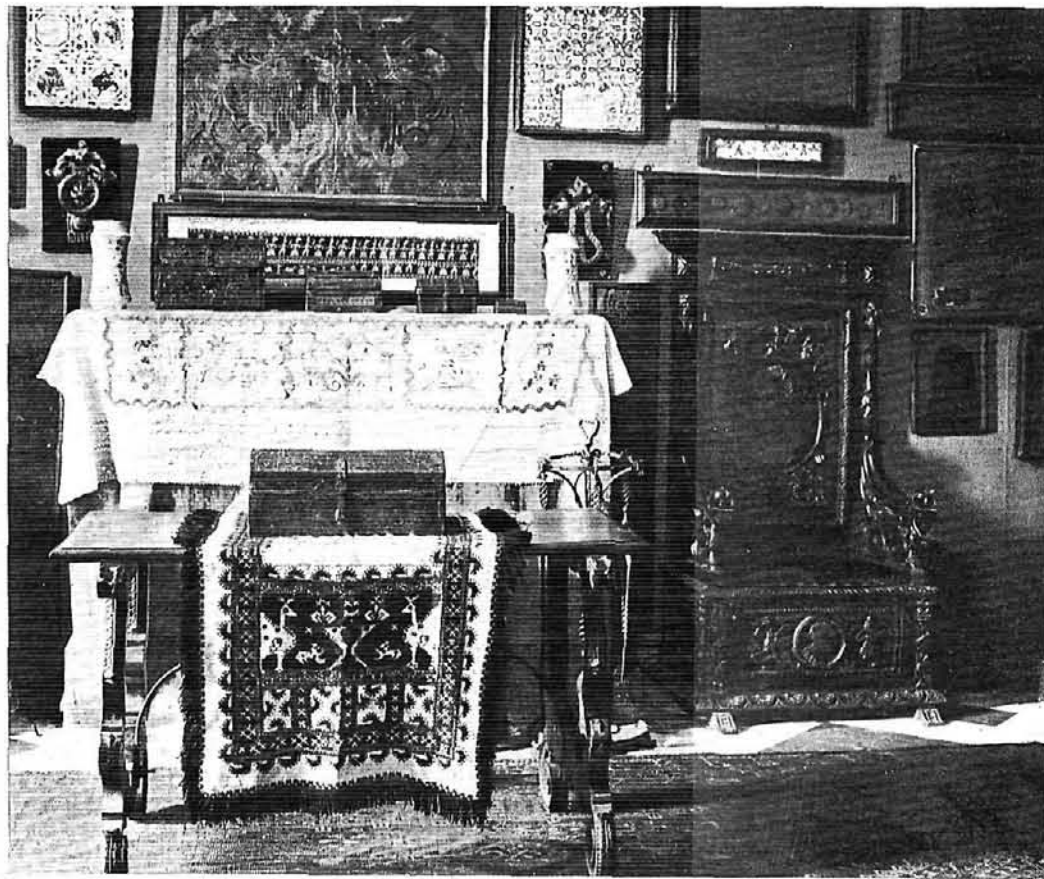
Todos estos fines tan primordiales y eficaces y muchos más indirectos que alargarían estos breves apuntes, tiene por misión y va realizando con una perseverancia digna de todo encomio, ese Museo de Artes Industriales, creado en muy poco tiempo y en pleno estado ya de prestar grandes utilidades, ayudas y servicios.

Los primeros objetos hace dos años sólo que entraron en el Museo; en 1913. Estando en los comienzos de su fundación, un particular, D. Atanasio Páramo, cedió en depósito una gran parte de sus valiosísimas colecciones, en la que figuran ejemplares rarísimos de cerámica española, notabilísimos platos de reflejos metálicos, cueros de Córdoba y tejidos admirables de nuestra pasada industria.

El cronista cree un deber de justicia elemental,

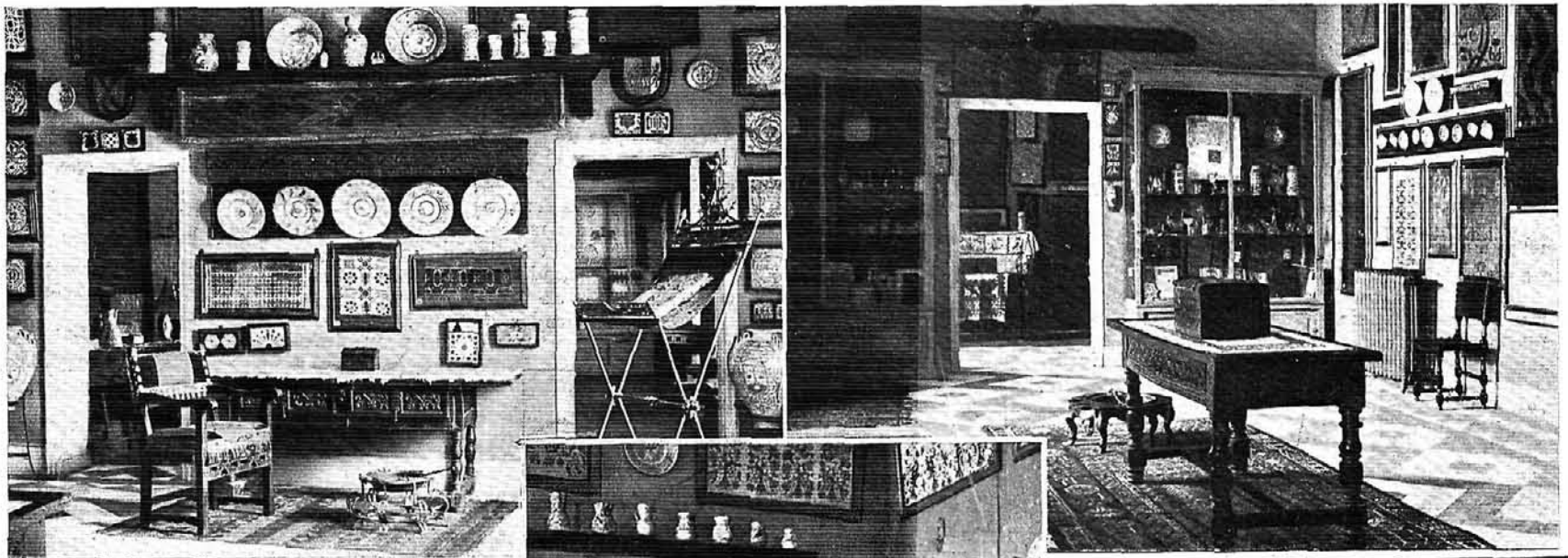
ya claramente consignado en esos artículos citados, cuyo contenido, tan eficaz y curioso, fué formulándolo el señor Domenech después de sus viajes y estudios de Museos extranjeros, especialmente los del Norte, poco conocidos todavía de

cronista. Siempre los Museos extranjeros han sido dotados de grandes medios y facilidades para llegar al noble fin de la extensión cultural artística más amplia posible, orientación que bueno es tratemos seguir en España. De todos modos, si la



TELAS COPTAS, CUEROS, BORDADOS, MUEBLES Y COFRECILOS

nuestros turistas cultos. El señor Domenech, es un admirable conversador, sobre todo, cuando no lo oye un público numeroso, ante el cual la rigidez de su disciplina se limita de intento á las cuestiones técnicas, huyendo de todo aplauso y vanagloria. En los que hemos tenido la fortuna de escuchar hablar en privado al señor Domenech, ha dejado impresión gratísima la explicación viva, gráfica, clara, del resultado de sus convicciones. En el Museo de Ciencias Naturales de Londres se trazó un gran plan de organización, por una asociación de ideas, larga de explicar aquí, y muy expuesta á ser repetida infelizmente por el



CERÁMICA DE REFLEJOS METÁLICOS; BORDADOS, MUEBLES, TALLAS MUDEJARES Y HIERROS ESPAÑOLES

aun á riesgo de ofender la modestia del señor D. Rafael Domenech, director del Museo, consignar que este admirable y despierto propagador de arte ha sido el alma del Museo, ayudado, es claro, de los beneméritos señores que forman el Patronato y del inteligente personal á sus órdenes. Ya en la *Revista Contemporánea* (1901) escribió el señor Domenech dos interesantísimos artículos hablando de la necesidad de crear Museos de artes industriales en España y de cómo debían ser éstos. En la *Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores* de 1911, publicó otro artículo, concretando el plan y la orientación de un Museo de artes industriales en España. Todo el actual desenvolvimiento de nuestro reciente Museo estaba

obra es el resultado más elocuente y más visible del espíritu de un hombre, bastará á cualquier espíritu despierto y curioso una visita al Museo de Artes Industriales para comprobar lo expuesto y para poder observar el raro caso en nuestras costumbres de un Museo hospitalario donde se atiende á todo el mundo cordialmente, no olvidando nunca que los Museos nacionales son para el público que los necesite y no abroquelándose sistemáticamente, como la mayoría de nuestros centros de cultura, en las tiranías de un reglamento arcaico y socorrido, del que no se protesta nunca eficazmente.

JACINTO GRAU